

# El Crítico Estado de las Luchas Ambientales y de Derechos Humanos

19/03/2024



En la Argentina, a pesar de haber derrotado a Monsanto en Malvinas Argentinas, las luchas ambientales parecen entrar en un cono de vedettismo, cercanías y entregas al Estado, cuando no traiciones y ventas directas de personas e ideas al poder político.

La compra de “Frikies” por parte del Estado ha ido in crescendo y las únicas reuniones entre militantes ambientales son para besarse los upites, hacerse selfies y ver repartos de fondos públicos por donde pueda haberlos. Se colman de elogios a si mismos, niegan los hechos e intentan separar de la Historia a quiénes sigan pensando en luchar en serio por la Pacha y no ver qué negocio hacer o que viaje a La Haya de

siniestra hipocresía obtener.

Volvimos para atrás muchos, pero muchos años en las luchas ambientales, casi extintas. Puede tener similitudes con el mismo tipo de gente que estaba dispuesta a marchar con los desaparecidos, encubridores y demás cómplices de los crímenes de Facundo Astudillo Castro, de Luis Espinoza, de Magalí Morales y de muchos otros y justamente el 24 de marzo.

Lo que está pasando con la militancia ambiental y la de Derechos Humanos, no es más que el producto de haberse vendido a Massa y haber quedado prácticamente con Síndrome de Estocolmo con sus últimos y tan siniestros como siempre captores. Ya en tema, aclaramos, a sabiendas de que nadie va a perder ni el sueño ni el apetito por ello, que nos pareció un espectáculo patético el del Encuentro Memoria, Verdad y Justicia el de ir tras una "MARCHA DE UNIDAD", por favor no regurgiten aún. Repitieron la política de cuarta de la mayoría del FIT de venderse a Massa sin decir que lo hacían y a ese abismo los dirigentes de Organismos de Derechos Humanos nos han llevado pidiendo que UNIDAD CON LOS VERDUGOS DE NUESTRO PUEBLO. Cuando les llegó el reclamo de como se regalaban "exigieron" una marcha y dos documentos: más HIPÓCRITA Y ENTREGUISTA al kirchnerismo que decir "NO VOTES A MILEI" en las últimas elecciones. Así las cosas, no somos ni hipócritas, ni quebrados, ni renegados, ni traidores: SOMOS SOCIALISTAS Y NO TENEMOS PRECIO NI MIEDO. Preferimos seguir en solitario y marchar con cualquier agrupamiento o reunión de gente que no te vaya a apuñalar por la espalda por sus propios negocios. NO VAMOS A LAS MARCHAS DEL PODER A PLAZA DE MAYO DE ESTE 24 DE MARZO, por que las diferencias que tenemos con organismos a los que respetábamos (y lo decimos claramente en pasado) no son por un papelito son sobre profundas e insalvables CONCEPCIONES ÉTICAS A LAS QUE DESDE LOCOMOCIÓN TV NUNCA VAMOS A RENUNCIAR.

Las luchas ambientales, lamentablemente no caen muy lejos de ello. Creen que es su día de pago, de retratarse para la

posteridad o lo que sea que busquen, ya que es muy difícil entender lo retorcido de su pensamiento actual. Las victorias que se obtienen contra los envenenadores son pocas y se basan en quienes a pesar de los años nunca abandonaron la lucha. Como la gente de Campana, que insistió con la ordenanza de los 1000 metros y logró que la rehabiliten. ¿Lograrán que se cumpla? Esa es otra pelea, pero si han logrado esto, a lo que no le teníamos ninguna esperanza, quizás logren sostenerlo.

SEGUIMOS CREYENDO EN LA LUCHA, EN LA COHERENCIA Y EN LES CONSECUENTES. Son muchos aún y algunos se están dedicando a proyectos coherentes con los planteos de su lucha, gente que ha entendido eso de que las revoluciones son la victoria de las nuevas fuerzas productivas, de construir proyectos prefigurativos de una sociedad mejor, lejos del Estado y aún más lejos del Kapital. Gente como las MADRES DE BARRIO ITUZAINGÓ, que siguen en lucha cada uno de los días de su vida. ESA ES NUESTRA GENTE.

Creemos, y ésta es la parte mas triste de este discurso de El Estado de las Luchas, saber que NUESTRA GENTE ES MAYORÍA, solamente que les hace falta HABLARSE, ESCUCHARSE Y ORGANIZARSE y créanle a este discurso, que en el estado calamitoso en que se encuentran las luchas ambientales y las de Derechos Humanos, lo que les recomendamos es lo más realista. Lo demás son puras relaciones públicas o selfies impúdicas para obtener beneficios personales e integrarse, ya sí, al sistema.